

DIARIO BALEAR.

El Bto. Bernardo de Corleon.

El sol sale á las 7 y 15 minutos: pónese á las 4 y 45 minutos.

Luna nueva á la una y 47 minutos de la madrugada en Capricornio.—Frios.

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 cuartos.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del puesto del *Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 15 de diciembre.

Escriben de Montauban que habiéndose atrasado la llegada del correo de Paris, se reunieron como unos 300 hombres, que corriendo por todas las calles de la ciudad, gritaban con la mayor algazara: ¡los prusianos están en Paris! ¡Carlos x va á llegar á Montauban! Al día siguiente se enarboló la bandera blanca en uno de los arrabales, y se continuó la misma bulla y algazara. La gendarmería ha restablecido el orden.

El *Monitor* de ayer inserta un parte circunstanciado dirigido al Ministerio de la Guerra por el general comandante en jefe del ejército de Africa, fecha en Argel á 3 del corriente, del que extractamos lo mas sustancial, y es lo siguiente:

Sr. Mariscal: Por mi parte del 15 de noviembre último os manifesté la intencion que tenia de dirigirme con una parte de mis tropas hácia Belideah y caer sobre Medeah, con el fin de deshacer las reuniones que en este punto hacia el bey de Titeria, atacarle, y apoderarme de él. Para ejecutar este proyecto formé una division de expedicion con un batallon de cada regimiento, los cazadores de Africa, un destacamento del batallon de los zuares, 12 piezas de artillería volante, y dos compañías de zapadores, con cuya fuerza formé tres brigadas, que puse respectivamente á las órdenes de los generales Achard, Monck, de Uzer y Hurel; la artillería al mando del teniente coronel Admirault, y todas las tropas, que consistian en 80 hombres de todas armas, bajo las órdenes del teniente general Boyer; y habiendo dejado á Argel bien cubierto con 13 batallones á las órdenes de los generales Loverdo, Cassau, Damremont y Daulion, se puso la expedicion en movimiento el 17 de noviembre; siguió el camino de Belideah y llegó á acamparse en medio de la llanura de Metidja á unas 7 leguas de Argel.

A las 12 del 18 se puso la tropa en movimiento, y marchó sin encontrar obstáculo alguno hasta una legua de Belideah, en cuyo punto divisamos una línea de árabes á caballo, armados con fusiles, que ocupaban una estension de mas de media legua, y cuya derecha la apoyaban en el Atlas, y la izquierda en el camino de Belideah á Coleah.

Inmediatamente envié un intérprete á su encuentro para que se asegurase de sus disposiciones y objeto; y le pidieron que no entrasen en la ciudad las tropas francesas, y que se detuviesen estas á cierta distancia de sus murallas.

Pero sin hacer caso de tan extravagante proposicion mandé al general Boyer que con su brigada marchase á cercar la ciudad por nuestra derecha, y á atacarla por el punto que se halla entre los caminos de Coleah y de Medeah, mientras que la brigada del general Uzer marchaba sobre la poblacion por el camino de Argel, y habiendo ordenado al general Hurel que siguiese escoltando los equipages. Se ejecutó este movimiento con mucha rapidez, á pesar de los obstáculos que presentaba el terreno y el fuego que nos hacia el enemigo desde los muchos jardines que hay alrededor de la ciudad; de modo que las dos brigadas entraron en Belideah casi á un mismo tiempo, y por dos diferentes puntos.

Al momento se colocaron puestos de guardia dentro de la ciudad, y en sus puertas; pero las tropas vivaquearon en los jardines, cubriendo los caminos de Argel.

La brigada del general Achard tuvo en esta accion 2 hombres muertos y 16 heridos. La pérdida de los árabes y de los habitantes de Belideah puede valuar en 40 muertos y 100 heridos.

El 19 permanecí en Belideah para castigar á las tribus que habian obligado á los habitantes de la ciudad á ponerse á nuestra entrada en ella. Se me designó á la tribu de Beni-Salah, que ocupaba la montaña inmediata, por la que mas parte habia tomado en la defensa; é inmediatamente ordené que dos batallones marchasen á recorrer aquellas cercanías,

destruyesen los plantíos y sembrados, y pegasen fuego á las chozas que encontraran, con el objeto de obligar á la tribu á abandonar aquellas posiciones, desde donde hacian fuego á la caballería cuando iba á dar de beber á los caballos, así como á los puestos situados fuera de la ciudad. Apenas se ejecutaron estas órdenes, vinieron á presentarse el mufti y algunos de los principales habitantes que habian huido. Tambien se fusilaron algunos rebeldes que se cogieron con las armas y cargados de municiones.

Por la noche se presentaron en el cuartel general muchas familias que se habian retirado á las montañas, á las cuales se les permitió entrar en la ciudad despues de haber protestado de su fidelidad.

El 20 despues de haber ordenado que quedasen en Belideah dos batallones con dos cañones á las órdenes del coronel Bulhieres, para asegurar las comunicaciones con Argel, y proporcionar víveres y forrages para las tropas, se puso en movimiento lo restante de la división dirigiéndose hácia Medeah, dejando á su izquierda las alturas que dominan aquellas llanuras. Al medio dia llegamos á la quinta del *Agá*, situada á la falda de la montaña, y frente de una garganta por donde se sube á la cima del Atlas. En esta quinta, que por su posicion no podia ser sorprendida, dejé un batallon, cuatro cañones y los bagages mayores.

Al amanecer del 21 nos pusimos en camino, y antes de emprender el movimiento, se leyó en todas las compañías la orden del dia, en la que despues de advertir á los soldados que iban á atravesar la primera cadena del Atlas, á colocar la bandera tricolor en el interior del Africa, y abrir el paso á la civilizacion, al comercio y á la industria, les recomendaba el buen orden y disciplina que hasta entónces habian observado, y que respetasen á las poblaciones pacíficas que se sometiesen.

En seguida comenzamos la marcha, y cuando llegamos á lo mas alto de la cadena mandé hacer alto á la tropa, y despues de haberla formado en batalla, dando frente á Francia, hice celebrar nuestro paso por el Atlas con una salva de 25 cañonazos, á que los soldados correspondieron con los gritos de *viva la Francia! viva el Rey de los franceses!*

Despues continuamos nuestro camino, y á la hora y media de haber andado distinguimos un gran número de turcos en disposicion de defender el paso. Al punto juzgué que el bey de Titeria habia dispuesto sus tropas para impedirnos que adelantásemos, pues al parecer habia á la izquierda del cuello de *Tenia* 1200 á 1500 hombres; á su derecha casi igual número, y dos cañones á cada lado de la cortadura que sirve de paso; lo restante de sus tropas estaba formada por escalones en la garganta, delante de la posicion principal, y ocupando todos los puntos mas principales y favorables á la defensa, hasta la distancia de cinco cuartos de legua. Asimismo todas las alturas de la izquierda y derecha estaban cubiertas de árabes.

Inmediatamente nuestra vanguardia tuvo que sostener un fuego vivísimo; luego que me pude asegu-

rar por mí mismo de la fuerza y posiciones del enemigo, mandé al general Boyer que destacase al batallon del 14 de línea hácia la cima de la montaña que se elevaba por nuestra izquierda unos 700 á 800 pies, cuyo movimiento ejecutó el batallon con una constancia y valor admirable; pero apenas habian comenzado la subida, un peloton de enemigos que se hallaban emboscados á medio tiro de fusil, hicieron contra él una terrible descarga. En vista de esto, el general Achard mandó á las dos últimas compañías que se apoderasen de la posicion que ocupaban los turcos, lo cual ejecutaron con increíble celeridad, acuchillando á muchos de ellos. Poco despues llegó el batallon del 37, al que se dió orden de atacar de frente á los turcos, que defendian otra importante posicion, á cuya operacion debian auxiliar las dos compañías del 14 que habian quedado en la otra posicion. Al mismo tiempo se destacaron por la izquierda dos batallones para que alejasen á los beduinos armados que seguian á cierta distancia, y amenazaban atacar por la espalda al primer batallon de la brigada del general Achard: y para dar lugar á que se ejecutasen estos movimientos, encargué á las tropas, que permanecian en el camino, que mudárasen su marcha. Las compañías del 14 y el batallon del 37 se dejaron llevar del ardor que les animaba, y al toque de carga que sonaba por su izquierda y sobre la altura de la montaña, se arrojaron con tanto ímpetu en las posiciones del enemigo, que en un instante se apoderaron de ellas.

En fin, despues de haber superado el valor de nuestros soldados increíbles obstáculos, consiguieron apoderarse de todas las posiciones que ocupaban los turcos, de modo que antes de ponerse el sol éramos dueños de todas ellas, y la bandera nacional ondeaba sobre aquellas alturas, que tantos siglos hacia no habian sido vistas de ejércitos pertenecientes á naciones civilizadas.

El bey de Titeria mandó por sí mismo las tropas cuyo número ascenderia á 6 ó 700 hombres. En todas estas acciones solo tuvimos 20 hombres muertos y 97 heridos.

Aunque la garganta llamada *Tenia*, de que nuestras tropas se apoderaron, tenga una elevacion considerable, se halla sin embargo dominada por ambos lados por montañas, cuya cima se pierde en las nubes; mas á pesar de las dificultades casi insuperables que se presentaron, todas fueron ocupadas por nuestros soldados, quienes vivaquearon aquella noche en estos puntos.

En esta misma noche les dirigí, antes que se entregasen al descanso, una proclama, en la cual, por derándoles el valor y la intrepidez con que habian combatido, les manifestaba mi satisfaccion, aprecio y afecto.

El 22, deseando aprovecharme de las ventajas conseguidas el dia antes, me descolgué de aquellas alturas, dejando encargado la custodia de aquella importante posicion al general Monk, en donde tambien quedaron parte de los equipages y los heridos.

Despues de dos horas de marcha distinguimos

unos 1500 árabes, la mayor parte á caballo. Nuestra caballería, sostenida por dos compañías de infantería, se disponía para cargarlos; pero ellos luego que lo advirtieron echaron á huir: antes de anochecer llegamos á las puertas de Medeah, cuyos principales habitantes, salieron á nuestro encuentro, y las tropas se acamparon fuera de la ciudad, la cual se halla situada ventajosamente y cercada de una muralla.

El 23 me entretuve en instalar al nuevo Bey, que nombré antes de salir de Argel; y los dos dias siguientes los empleé en reconocer los establecimientos de la ciudad y sus cercanías; por este reconocimiento me aseguré que era indispensable poner una guarnición, á la que destiné dos batallones de franceses y un destacamento de zuares, á las órdenes todo del general Marion, á quien encargué formase cuatro batallones de milicias, pues se podia valuar la poblacion de Medeah en unas 12000 almas. Sus habitantes son dulces, afables y agasajadores, en términos que me inspiraron confianza; así es que les dejé sus armas y despues les pasé revista; medidas de que antes de volverme á Argel tuve ocasion de lisonjearme en haberlas tomado.

Hacia tiempo que las tribus vecinas de Medeah me habian prometido impedir al bey de Titeria se retirase á las montañas, y que si me apoderaba de la ciudad, caería infaliblemente en mi poder este gefe. En efecto despues de su derrota, viéndose amenazado ya de los kabilas, se retiró á un morabuto ó casa de un santón, situada á cuatro leguas de Medeah; pero no creyéndose tampoco seguro, en aquel asilo, me avisó que deseaba entregarse prisionero, lo que acepté, y habiendo llegado por la noche, le permití que trajese consigo sus mugeres y demas familia.

El 26 repasó la garganta *Tenia* la division espedicionaria, llevándose al Bey con su familia y 200 turcos desarmados, y fué á pernoctar á la quinta del *Agá*. Allí supe que los árabes habian ido á atacar con fuerzas considerables á la ciudad de Belideah, que lograron apoderarse de algunos barrios y calles; pero que el coronel *Ruthieres* les cogió por retaguardia, haciendo en ellos una cruel carnicería: en esta desgraciada refriega perdimos 19 soldados que murieron, y dos oficiales y 47 heridos, entre ellos 7 oficiales.

El 27 por la noche llegamos á Belideah, cuyas calles encontré llenas de cadáveres.

El 28 continué mi camino de Argel, en cuya marcha no dejaron de inquietar nuestra retaguardia los árabes, quienes al fin se retiraron, despues de haberles tirado algunos cañonazos.

El 29 entraron en sus acantonamientos las brigadas de los generales *Monck*, de *Uzer* y *Hurel*, bajo las órdenes de *Boyer*; y habiendo destinado la brigada de *Achard* para reconocer las avenidas de la derecha del *Mazafran*, que atraviesan la llanura de *Metidja*, de cuyo terreno ningun conocimiento teniamos, y despues de haber recorrido todas aquellas montañas, sobre la cual se halla edificada la ciudad, entré en Argel.

Mientras que el ejército marchaba y combatia, los oficiales del estado mayor y los ingenieros geógrafos que componian la brigada topográfica, formaban el itinerario y levantaban planos bajo la direccion del comandante *Filhon*, y hacian observaciones geodésicas; pues la espedicion de Medeah no solo tenia un objeto militar, sino el de reconocer el pais que íbamos á atravesar.

Los resultados de esta espedicion son inmensos. Las armas francesas han vengado el atentado cometido contra ellas en el primer reconocimiento que hizo *Mr. Bourmont*.

Ha caido en nuestro poder el bey de Titeria, que servia para reunir á todos los descontentos.

Hemos atravesado el Atlas, cosa que hasta ahora se miraba como imposible.

Nos hemos apoderado de la capital del belicato de Titeria, en donde se ha puesto una guarnicion.

Y finalmente, se ha demostrado á las tribus rebeldes lo que contra ellas pueden nuestras armas: todo pues conduce á creer que convencidos de la nulidad de sus esfuerzos no tardarán en someterse; sin embargo, no debemos contar enteramente con las palabras de los árabes, porque al instante se olvidan de sus promesas luego que las consideran contrarias á sus intereses ó á su religion, á menos que no se les obligue con la fuerza á cumplirlas.

Concluye este estenso parte recomendando á los soldados, sargentos y oficiales que se han hecho dignos de recompensas.

(G. de M.)

PALMA 14 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 13 PARA EL 14.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones y sargento de hospital Córdoba.

De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

Cuenta general que la Junta de caridad de la villa de Soller rinde á su Ayuntamiento, de la entrada y salida en dinero efectivo que ha tenido el hospicio de la misma en el año 1830, sin contar el pan y otros géneros que recoge la alforja del mayordomo de la casa.

Cargo que forma el contador D. Guillermo Bauzá subdiácono, arreglado por trimestres.

Libs. suel. din.

PRIMER TRIMESTRE.

Enero, febrero y marzo.

Suscripciones..	76	4
Limosnas sueltas.	41	5

SEGUNDO TRIMESTRE.

Abril, mayo y junio.

Suscripciones..	78	2	6
Limosnas sueltas.	43	1	10

TERCER TRIMESTRE.
Julio, agosto y setiembre.

Suscripciones..	78	7	4
Limosnas sueltas.	42	10	8

CUARTO TRIMESTRE.
Octubre, noviembre y diciembre.

Suscripciones..	75	12	8
Limosnas sueltas.	38	10	2
Censos y arbitrios.	491	3	5
Limosnas de misas que han cedido al hospicio varios sacerdotes..	150		
Suma total..	1114	17	17

Descargo que presenta el tesorero D. Juan Riu-
tord presbítero y vicario.

PRIMER TRIMESTRE.
Enero, febrero y marzo.

	171	15	7
--	-----	----	---

SEGUNDO TRIMESTRE.
Abril, mayo y junio.

	228	14	6
--	-----	----	---

TERCER TRIMESTRE.
Julio, agosto y setiembre.

	392	1	2
--	-----	---	---

CUARTO TRIMESTRE.
Octubre, noviembre y diciembre.

	271	9	2
--	-----	---	---

Total.	1064		5
Cargo idem..	1114	19	7

Alcanza la casa en este año pagado el déficit del año anterior que era 57 libras, 17 sueldos, 11 dineros; 50 libras, 17 sueldos, 2 dineros.

Guillermo Bauzá subdiácono contador.—Juan Riu-
tord presbítero tesorero.

**Raciones que se han distribuido á los pobres del hos-
picio en el año 1830.**

PRIMER TRIMESTRE.
Enero, febrero y marzo.

Raciones de pan de á libra..	10496
Idem de sopa.	11541
Idem de carne para los enfermos de á 9 onzas.	291

SEGUNDO TRIMESTRE.
Abril, mayo y junio.

Raciones de pan de á libra..	10602
Idem de sopa.	11653
Idem de carne para los enfermos de á 9 onzas.	392

TERCER TRIMESTRE.
Julio, agosto y setiembre.

Raciones de pan de á libra..	10589
Idem de sopa.	11633
Idem de carne para los enfermos de á 9 onzas.	241

CUARTO TRIMESTRE.

Octubre, noviembre y diciembre.

Raciones de pan de á libra..	9196
Idem de sopa.	10196
Idem de carne para los enfermos de á 9 onzas.	208
Total.	8694

Nota. El pan distribuido ha pesado. 40883 lib.
La carne ha pesado 231 libras y media carni-
ceras.

En la sopa se han consumido 80 cuarteras de
legumbres y 24 quintales de arroz.

Se han repartido á los pobres 83 varas de lien-
zo por camisas; 132 varas de ropa por calsones,
17 varas de borel para sayos, y 6 varas de esta-
meña por jubones.

Queda en el dia abasta la casa de 36 cuarteras
de granos y legumbres. Solter 31 de diciembre de
1830.—Bernardo Galmés Pro. rector.—Juan Tries
Pbro. secretario.

Los contadores que abajo firmamos hemos exa-
minado los recibos, cartas de pago y demás docu-
mentos á que se refieren las antecedentes cuentas,
y hallándolas conformes y sin vicio alguno, las apro-
bamos y autorizamos con nuestras firmas. En Solter
á 31 de diciembre de 1830.—Pedro Ripoll.—Pablo
Gomez.—V.º B.º—Bartolomé Pens Baile Real.

Hoy viérnes 14 del corriente á las once de su
mañana se dará á pública subasta en el balcon de
esas casas Consistoriales el útil de la alondiga ó cuar-
tera pública de esta ciudad. Lo que se avisa al pú-
blico para inteligencia de los que quieran entrar en
dicho arriendo, bajo el plan de condiciones que obra
en poder del corredor Félix Vidal. Palma 13 de
enero de 1831.—Por mandado del M. I. Ayunta-
miento—Juan María Rosselló y Gonzalez notario se-
cretario.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 11 del corriente.
De Cette el pingüe sardo Ntra. Sra. de la Guar-
dia, su capitan Domingo Terrao, con sal: es de ar-
ribada.

De Iviza el laud español Sta. Ana, su patron
Juan Bautista Vassallo, con 16 pasajeros, batatas y
géneros.

De Tolon la corbeta de guerra francesa Dor-
su comandante el teniente de navío Mr. Long: ha-
llándose este buque como á 12 leguas al S. de la
isla de Menorca, encontró al bergantín-goleta sueco
Josefina, su capitan Pedro Berg, procedente de Se-
derhan con duelas, el que se hallaba enteramente
desmantelado, habiendo perdido el bauprés, todo su
aparejo, y palos rendidos; cuyo comandante auxilió
en un todo á este buque, y lo condujo de remolque
á este puerto, habiendo dado la vela para su desti-
no al siguiente dia.